

LINDA Y PETER MILLER-RUSSO

Los arcángeles

Un plan de sanación



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Angelología

LOS ARCÁNGELES: UN PLAN DE SANACIÓN

Linda y Peter Miller-Russo

1.ª edición: abril de 2021

Título original: *Angelic Enlightenment: A Personal Process*

Traducción: *Edgar Rojas*

Maquetación: *Isabel Also*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *TsEdi, Teleservicios Editoriales, S. L.*

© 2001, Linda y Peter Miller-Russo

Título publicado por acuerdo con Llewellyn Worldwide, Ltd.

www.llewellyn.com

(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-713-1

Depósito Legal: B-3.243-2021

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Contenido

Dedicatoria	11
Reconocimiento	13
Introducción	15
Sección 1: El plan de sanación de los arcángeles para la humanidad	
1. La vida es un proceso, no un resultado	25
2. Un mensaje de los cuatro arcángeles	31
3. Los cinco segmentos del ser y las siete claves para el autoconocimiento	37
4. Experiencias y herramientas espirituales para la iluminación angelical	53
5. Empezando tu viaje con los arcángeles	71
Sección 2: El arcángel Miguel	
6. Miguel: El arcángel de la verdad y la justicia	79
7. Di toda la verdad: Los poderes, el propósito y el proceso de Miguel	89
8. Un mensaje de Miguel	99
9. Oraciones y meditaciones para contactar con el arcángel Miguel	103
10. Trazando tu vida: Un ejercicio con Miguel	109
Sección 3: El arcángel Rafael	
11. Rafael: El arcángel de la sanación y de la aceptación	121
12. Expresar los sentimientos es importante para la sanación: Los poderes, el propósito y el proceso de Rafael	131
13. Un mensaje de Rafael	141
14. Oraciones y meditaciones para contactar con el arcángel Rafael	145
15. La técnica LEARN: Un ejercicio con Rafael	149

Sección 4: El arcángel Gabriel

16. Gabriel: El arcángel de la fortaleza y del compromiso	161
17. Definir la misión de tu vida: Los poderes, el propósito y el proceso de Gabriel	169
18. Un mensaje de Gabriel	179
19. Oraciones y meditaciones para contactar con el arcángel Gabriel	185
20. Generar el cambio: Un ejercicio con Gabriel	191

Sección 5: El arcángel Uriel

21. Uriel: El arcángel del amor y de la belleza	203
22. El amor, una decisión que tú tomas: Los poderes, el propósito y el proceso de Uriel	211
23. Un mensaje de Uriel	221
24. Oraciones y meditaciones para contactar con el arcángel Uriel	225
25. 365 días de aprendizaje y apreciación: Un ejercicio con Uriel	231

Sección 6: Un plan para la iluminación angelical

26. La ética y la iluminación angelical: Determina tus parámetros personales	241
27. Entender los símbolos de tus sueños	247
28. Una guía para las emociones	259
29. Motívate a ti mismo en tu viaje hacia la iluminación	275
30. Crear un plan de iluminación angelical: Una guía para la integración y la maestría	285

Apéndices

Apéndice A

Glosario de términos de la iluminación angelical	297
--	-----

Apéndice B

Hojas de modelos de expansión para tu uso personal	305
--	-----

Índice analítico	315
------------------------	-----

Acerca de los autores	331
-----------------------------	-----

La salud que buscas no es solamente la curación de tu cuerpo, sino el retorno al corazón de Dios. Yo te ayudaré para que alcances tu sanación. Soy tu amigo y seré tu guía siempre que me pidas que camine a tu lado durante tu peregrinación a través de tu pasado. Cada vez que te dirijas a alguna parte de tu presente, recuerda que el primer paso para sentirte mejor es que tú mismo consigas sentirlo.

—ARCÁNGEL RAFAEL

Este manual es un compañero. En sus páginas, los arcángeles Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel han impregnado su sabiduría y amor por la humanidad. Cada arcángel, comenzando por Miguel, te ayudará en cada una de sus respectivas áreas de influencia específica. Bajo su orientación, vas a procesar y a aprender a partir de tus experiencias actuales y de tus viajes al pasado. Durante todo el camino vas a descubrir heridas que todavía no han sido sanadas y que deben ser revisadas, comprendidas, expresadas, aceptadas y liberadas.

Cada paso que das te acerca cada vez más hacia el origen del todo; te lleva hacia la corriente del amor divino, hacia tu inocencia y, posiblemente, hacia los secretos de la vida y del universo.

El plan de sanación de los arcángeles es sublime en medio de su simplicidad. A través de la aplicación consistente de diversos métodos, tú puedes alcanzar el estado de la iluminación angelical. Para lograrlo no se necesitan grados, certificaciones, iniciaciones ni rituales secretos. Él mismo se desarrolla a medida que lo vas llevando a tu propio ritmo y decisión. Al poner en práctica las técnicas de la iluminación angelical a través de métodos sencillos, irán ocurriendo cambios en tu interior. Mientras que esto acontece, igualmente el mundo a tu alrededor empezará a cambiar para mejorar. El amor a uno mismo se convierte en un acto de amor hacia toda la humanidad. Éste es el regalo que nos hacen los arcángeles en los albores del nuevo milenio y nos muestran el camino de regreso hacia nuestros corazones.

Dedicatoria

Este libro está dedicado con especial cariño al plan de sanación de los arcángeles para la humanidad, tal como nos fue revelado por los cuatro arcángeles: Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel. Por medio de su orientación y de su aprecio hemos encontrado la paz, el entendimiento y el crecimiento. Permitid que la paz y la iluminación llenen vuestra vida y que los arcángeles os orienten e inspiren por siempre.



Reconocimientos

El Círculo de la Iluminación Angelical fue creado por medio de la inspiración de los cuatro arcángeles: Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel. Estos cuatro arcángeles son la Fundación del Círculo de los Arcángeles. Les agradecemos su orientación. También queremos agradecerles a las siguientes personas su colaboración en reunirnos a todos:

Rev. Carolyn White, nuestra buena amiga, por su aceptación, su amor incondicional y su apoyo.

Rev. Carol Parrish y rev. Tom Hyder, por sus enseñanzas inspiradoras y su reverencia hacia cada vínculo del individuo con lo divino.

Kate (Lightwalker), Liz (de WE), Melissa (por la sesión de canalización en el evento WE), Sandra (lectora espiritual), Kurt, Karol, Rae, y Mary.

Y a nuestras familias y amistades, por sus pensamientos positivos, por su amor y por su apoyo.

Y éstos son los nombres de los sagrados ángeles que velarán.

Uriel, uno de los ángeles sagrados, quien está sobre el mundo y sobre el Tártaro.

Rafael, uno de los ángeles sagrados, quien está sobre los espíritus de los hombres...

Miguel, uno de los ángeles sagrados, quien está sobre la mejor parte de la humanidad y sobre el caos...

Gabriel, uno de los ángeles sagrados, quien está sobre el paraíso, sobre las serpientes y sobre el querubín...

—LIBRO DE ENOC I, 1-8

Introducción

Un mensaje de Peter

Tan sólo muy pocas veces en nuestra vida se abre una ventana que nos permite expandir nuestro nivel de conciencia. En esos momentos, vemos la realidad de la vida de una manera muy clara, gracias a la esencia generadora de vida del Espíritu Santo. Este hecho tiene tanta influencia en nuestra vida que hace que nos veamos como un ser completo, en unidad con el universo y con todas sus creaciones. En esas ocasiones nos encontramos frente a frente con nosotros mismos. Es entonces cuando estamos deseosos y ansiosos por mirar hacia el interior de nuestra mente, de nuestra alma y de nuestro corazón –sin miedo pero con amor–. Se hace imparable el deseo de despojarnos de las ilusiones de nuestros ojos y darle el rumbo correcto al condicionamiento que hemos aceptado como la realidad.

Durante el verano y el otoño de 1994, algo así como un ciclo de expansión del nivel de conciencia empezó para mí. Fui bendecido con la presencia y con la energía amorosa del arcángel san Miguel. Él guio mi mente y mi corazón hasta llegar a una parte de mí que permanecía oculta para todo el mundo. Aún existía, pero había permanecido enterrada en lo más profundo de mí, acumulando años de represión debido a un matrimonio fracasado y mi participación en una tendencia espiritual dentro de la cual me había cubierto totalmente a mí mismo.

A medida que el revestimiento de mi antigua vida se iba desvaneciendo, una nueva vida estaba emergiendo. Este proceso de despertar espiritual era un florecimiento de mi nivel de conciencia. Todo era posible una vez más, a medida que la vida recuperaba su misterio y su maravilla. Por primera vez en muchos años, me sentí realmente vivo; vivo en el Espíritu Santo, no sólo en mi mente, sino en todo mi ser.

Esta época estuvo enmarcada por mi primer contacto con Linda, en septiembre de 1994. Los hechos convergieron durante la primera conferencia de la WE –Walk-ins for Evolution–, en St. Paul, Minnesota. Un círculo se fue formando mientras que Linda y yo nos conocíamos para cumplir con nuestro destino al servicio de los ángeles y del Creador.

Después de esa conferencia, Miguel me visitó de una manera muy breve durante mis sueños para imprimir sobre mí los aspectos de la misión que yo debería realizar. Lo primero que hizo fue un completo pronunciamiento o manifestación acerca de los poderes de discernimiento, a partir de mi alma, hasta llegar al mundo consciente.

Con este grado de conciencia, yo sería capaz de ver mis propias motivaciones y las de los demás. En mi función delegada, como portador de la espada de la verdad, acepté la responsabilidad de visualizar la realidad de todo aquello que le había aportado a este mundo.

El siguiente aspecto de mi misión era el de curar las viejas heridas emocionales de mi pasado, ya fuera que hubiesen sido causadas durante este lapso de vida o durante vidas anteriores. Empecé a eliminar las barreras de protección que rodeaban mi corazón, las cuales había utilizado para atenuar el dolor y la desolación que hasta ese momento había en mi vida.

Una vez que seas consciente de que estás viviendo –aquí y ahora–, por defecto, vas a caer la en cuenta de que algún día vas a abandonar este estado, a irte lejos de aquellas personas a quienes amas y de aquellos que sienten cariño por ti; tal vez nunca más los vuelvas a ver. Éste es el juego eterno de la energía de Dios y el plan que para la mayoría de las personas resulta muy difícil de aceptar. Esto significa que debemos confiar; las experiencias dolorosas del pasado hacen de la confianza una perspectiva aterradora.

La infancia, que lleva en sí misma su propio ser tierno, ha sido tan lastimada por la vida que le resulta muy difícil volver a confiar en el mundo. A pesar de todo debe confiar; y tú también debes confiar si es que quieres acelerar tu crecimiento y dar los pasos que te conduzcan hacia la realización plena de la misión de tu vida, en otras palabras, tu razón de ser.

Rafael llegó hasta mí en forma de energía de sanación para las experiencias más terribles de mi pasado, las cuales me habían conducido a postrarme dentro de un caparazón emocional. Yo había llegado a rechazar las emociones por considerarlas negativas y durante muchos años pensé que no eran compatibles con la espiritualidad.

Rafael me ayudó a aprender, aceptar mis emociones como una parte bendita de mí mismo, para ser queridas, entendidas, expresadas y, por último, liberadas. Por esta razón le doy las gracias todos los días.

Puesto que la vida es un proceso, yo continué esforzándome por ser honesto conmigo mismo y por clasificar y expresar mis emociones de la manera más cuidadosa posible, en el momento que las siento, con el fin de encontrar la emoción más profunda en el corazón del caudal de energía que emana desde la emoción misma. Hacer esto me ayuda a mantener relaciones de completa y consciente honestidad conmigo mismo y con mis seres queridos.

Mientras que batallaba durante los años 1995 y 1996, empecé a adquirir fortaleza del propósito y claridad de pensamiento. Linda y yo tuvimos la oportunidad de conversar durante largas jornadas en nuestra cafetería favorita varias veces a la semana. Exploramos conceptos espirituales, los ángeles, las emociones, la religión, los cultos, la psicología y todo lo que estábamos experimentando en esos momentos y lo que habíamos aprendido durante esta vida.

El crecimiento que proviene del hecho de compartir con otra persona es el más maravilloso regalo de Dios, y le agradecí a Linda que me amase y su paciencia para hablar conmigo de todas las experiencias dolorosas de mi pasado. Sus puntos de vista fueron de gran ayuda y además curativos.

A través de esas conversaciones, reunimos muchos conceptos y escribimos la mayoría de ellos en revistas a medida que los discutíamos.

Se estaba desarrollando un modelo. Podíamos ver el camino de los ángeles, la ruta de la iluminación angelical que se formaba ante nuestros ojos.

Con la ayuda de la energía fortalecedora de Gabriel, fuimos capaces de actuar y producir el mensaje de sanación de los arcángeles para la humanidad en plenos albores de la era de Acuario.

Estoy continuando mi trabajo muy de cerca con el arcángel Gabriel. Mientras que se revela esta misión, prometo que me voy a encomendar al plan de sanación de los arcángeles y que me voy a comprometer en el logro de la iluminación espiritual. Persistiré en el cumplimiento de la misión de mi vida, en lo que tiene que ver con lo exterior y en el plano interior, continuaré procesando mis experiencias cotidianas para mantener abierto mi corazón.

Trataré de hacerles frente, de forma valiente, a las experiencias de mi pasado con el fin de obtener entendimiento y de cultivar la sabiduría. Deseo incrementar mi capacidad para amar, para aceptar el amor de Dios y para permitirle que fluya a través de mi corazón.

Durante mi viaje, me he dado cuenta de que Uriel, el arcángel del amor, de la belleza y de la apreciación, ha permanecido a mi lado. De la misma manera en que lo hace un padre cariñoso, él me ha cuidado; igualmente, Miguel, Rafael y Gabriel han trabajado conmigo durante este proceso hacia la iluminación angelical.

Pretendo realizar por completo mi misión, purificarme y curarme a mí mismo y experimentar cada vez más la amable ayuda de Uriel a medida que el tiempo va transcurriendo. Siento que la culminación del aprendizaje con el cual este arcángel me está ayudando completará el ciclo de la iluminación angelical que comencé en 1994. Espero continuar esparciendo el amor de los arcángeles —y el mío propio— hacia las demás personas y hacia el mundo en general.

Permite que la paz, el crecimiento, el amor y el entendimiento embellezcan tu vida y la de aquellas personas a las cuales amas, y permí-tete encontrar esas cosas que tanto deseas.

Con mucho amor,
PETER MILLER-RUSSO

Un mensaje de Linda

Cuando era niña, siempre me motivaban para que examinase los misterios de la vida. Las conversaciones a la hora de las comidas se centraban frecuentemente en los milagros de los santos, en la vida después de la muerte, en las apariciones de la Virgen María y en los sueños relacionados con ángeles o con seres espirituales. Educada en una atmósfera de posibilidades y de fe, aprendí a creer y a confiar en la presencia y en el cariño de Jesús, de los ángeles y de los santos.

A veces puedo sentir, o tengo esa sensación, la presencia de ángeles y de seres luminosos. Considero que esta habilidad de sentir evolucionó naturalmente a partir de la actitud de reverencia hacia la espiritualidad promovida dentro de mi familia y a partir de la profunda conexión que tuve con la naturaleza y que aprendí por haber crecido en una región agrícola. Durante el verano, frecuentemente me dirigía hacia un lugar claro en medio de los árboles, me sentaba bajo mi pino favorito, cerraba los ojos y, simplemente, me relajaba. Podía respirar la fragancia fresca del pino y escuchar el zumbido de los insectos y el trinar de los pájaros. Toda la vida parecía estar conectada. La tierra era nuestra madre.

Mi padre es un magnífico narrador de historias. Con mucha frecuencia estimulaba mi imaginación contándome historias de gigantes, gnomos y duendes. Él sabía de mis estadías entre los árboles y me aconsejaba, «Tan sólo siéntate lo más tranquilamente posible, escucha cuidadosamente, quédate quietecita y verás que pronto las criaturas de todas las especies empezarán a aparecerse ante ti, ardillas, taltuzas rayadas y puercoespines..., y si tienes suerte, quizás hasta un duendecillo saldrá de su escondite para que lo veas».

La vida en el campo era simple y llena de posibilidades. Leía todos los libros que llegaran a mis manos y algunas veces escribía junto con Phyllis —mi vecino y mi mejor amigo— algunas historias. Como éramos niños, usábamos nuestra imaginación para convertir a varios seres de la naturaleza, que iban desde el legendario Pegaso —el caballo con alas— hasta criaturas del reino de Fantasía. Siempre tenían que llamarme a gritos para sacarme de ese mundo maravilloso, para que fuera a ayudar en alguna tarea.

Durante mi adolescencia, las oraciones y las meditaciones informales con la naturaleza continuaron conectándome con el mundo espiritual y con mi propio ser superior. Fue durante esta época, cuando tenía aproximadamente diecisiete años, que tuve mi primer «recuerdo» de una vida pasada que había vivido en el área de Nueva Inglaterra.

Dos años antes, había estudiado la reencarnación y el karma en una clase sobre las religiones del mundo. Aunque esos conceptos no formaban parte de mi educación religiosa, me pareció que tenían lógica y los sentía como si fueran verdaderos. Decidí incorporarlos a mi filosofía personal relacionada con la forma en la que probablemente funcionó en el mundo. Más tarde, en mi edad adulta, hice varias lecturas espirituales y regresiones a vidas pasadas que parecieron confirmar los detalles de los «recuerdos» que había experimentado durante mi adolescencia.

Durante los siguientes veinte años, continué ampliando, estudiando y creciendo, es decir, aprendiendo todo lo posible sobre psicología y espiritualidad. Mi amiga Mary y yo, con bastante frecuencia hacíamos lecturas espirituales e interpretaciones de los sueños entre nosotras mismas. A través de este proceso, aprendí acerca de la simbología universal tanto como de la personal.

En el otoño de 1993, hice un compromiso de concentrarme en mi espiritualidad y de descubrir mi misión personal. Me puse en contacto con exploradores espirituales mentalistas y me sumergí en estudios espirituales, meditaciones diarias, sanación y clases de desarrollo intuitivo. Aprendí a invocar –invitar– conscientemente a los ángeles, a los arcángeles y a los guías espirituales para que me ayudaran a brindarme la verdad completa en mis relaciones, en la curación de mis cuerpos tanto emocional como etéreo y en el descubrimiento de mi misión.

Durante la primavera y el verano de 1994, estaba trabajando muy de cerca con el arcángel Uriel sobre los procesos transformacionales de la aceptación y de la apreciación de la naturaleza divina de la humanidad. Estaba aprendiendo cómo escuchar la sabiduría de mi ser superior y a producir esa sabiduría en mis acciones cotidianas. En una soleada mañana de junio de 1994, llegué a la conclusión de que la

mariposa no era tan sólo un símbolo universal de la transformación, sino que también era el símbolo o la señal personal que mi ser superior utilizaba para confirmarme que había tomado la decisión correcta.

Esa mañana de junio, a eso de las siete, estaba a punto de salir para el trabajo; mi mente estaba preocupada con muchos detalles puesto que al día siguiente iba a salir del estado para un retiro espiritual que duraría una semana. Estaba entusiasmada y nerviosa; si todo iba bien, había planeado ingresar formalmente en un programa ministerial durante esa semana. Salí de casa con esa decisión difícil de tomar en mente —¿podría pagarme los estudios? ¿Aguantaría mi coche los largos viajes hacia el seminario?—, cuando de repente casi pisé una enorme mariposa. No podía creer lo que veían mis ojos. Sobre el suelo, enfrente de mí —justo en mi camino— estaba una hermosa mariposa monarca con unas alas de por lo menos treinta centímetros de envergadura.

No podía creerlo. Las mariposas son pequeñas en Minnesota; nunca antes había visto una que tuviera alas de más de siete centímetros de largo. Sin embargo, ahí estaba. No podía dejarla en el suelo porque mi vecino podía pisarla, así que tomé un pedazo de cartón y lo deslicé por debajo de la mariposa; agitó las alas mientras que la movía suavemente —era pesada para ser una mariposa— y la puse a salvo sobre el césped. Fue difícil concentrarme en el trabajo ese día, mientras que pensaba acerca de lo que ese hecho podía significar. Sentí que debería ser la señal que le había estado pidiendo a mi ser superior, la señal de que había tomado la decisión correcta al inscribirme en el seminario. A medida que el día transcurría lentamente, empecé a cuestionarme a mí misma. ¿Tal vez me habría imaginado el enorme tamaño de esta mariposa? Decidí dejar de pensar en eso; tenía bastante trabajo por preparar y algunas reuniones que atender esa misma tarde.

Cuando salí del trabajo, los asuntos laborales habían conducido todos los pensamientos relacionados con la mariposa fuera de mi mente. Pero mientras que me dirigía hacia el garaje, noté algo anaranjado que estaba tirado justo por donde yo tenía que pasar. Entonces salí del coche y, para mi sorpresa, ¡ahí estaba otra vez! Tan grande como siempre había sido; la mariposa estaba posada directamente enfrente de mí.

No existía ninguna duda de que se trataba de una señal. Otra vez me dirigí hacia la mariposa para colocarla en un sitio en el que pudiera estar a salvo y le di las gracias por haberme permitido disfrutar de esa segunda confirmación de mi ser superior.

Desde esa experiencia de 1994, le pido conscientemente a mi ser superior que me envíe una señal para saber si estoy en el camino correcto a través de una mariposa. Cada vez que llega la señal de la mariposa, lo hace de una manera diferente –en una nueva forma– de manera que yo no pueda predecirla. A veces la mariposa aparece en mis sueños; otras veces alguien, inesperadamente, me regala una. La última vez apareció en forma de una pintura de una hermosa mariposa. En esos momentos siento la energía del arcángel Uriel, quien, al parecer, facilita mi conexión con mi ser superior y me ayuda a incrementar mi nivel de conciencia y de apreciación de la belleza y de la divinidad que existe en la humanidad y en todo lo largo y ancho del mundo.

Agradezco diariamente el regalo de tener a mi familia y a mis amigos, el regalo que ha significado para mí la granja y mi esposo Peter, quien fue, definitivamente, la chispa que dio origen a este proyecto. Le agradezco su tremenda energía, su gran entusiasmo y su gran visión.

Permite que este libro te inspire para que se desarrolle el crecimiento dentro de ti y permite que la adorable presencia de los ángeles y de los arcángeles se convierta en una realidad que despierte en tu vida.

En el espíritu de la luz y del amor,

LINDA MILLER-RUSSO

Sección 1

El plan de sanación de los arcángeles para la humanidad

Porque él les dará a sus ángeles
la capacidad de influir sobre ti
para conservarte en todas tus formas.

Ellos te llevarán en sus brazos
para evitar que tropieces con una piedra.

–Libro de los Salmos 91, 11-12



1

La vida es un proceso, no un resultado

La vida es un proceso, no un resultado. *Los arcángeles: Un plan de curación* es una guía. Este libro te ayudará a aprender cómo procesar tus experiencias cotidianas de una manera que favorezca los centros de energía en tu cuerpo, para que fluyan a medida que te curas y pacificas tus patrones de conducta.

La mayoría de los problemas de la vida –si es que no son todos– se originan cuando no nos tomamos el tiempo necesario para procesar o aprender acerca de nuestras experiencias. Cuando nos tomamos tiempo para aprender y poner en práctica maneras constructivas para procesar nuestras experiencias, encontramos que la vida empieza a ser más agradable y llena de sentido, porque realmente sentimos el amor y la alegría en nuestro ser. Este hecho, en parte, proviene del estado de honestidad que requiere el proceso real.

Tanto el amor como la alegría han sido subvalorados por las experiencias en este mundo que nos lastiman. Estas experiencias han estropeado la habilidad de ocuparnos de nuestro dolor. Cada vez que has sido rechazado, tu amor propio se ha escondido cada vez más dentro de ti. «Ser como un niño pequeño», dijo Jesús, es ser como el más alto de los seres. Ser como el más alto de los seres es vivir en permanente estado de amor y de alegría, lo cual equivale a tu estado natural como ser humano.

¿Pero cómo se puede alcanzar de nuevo el estado natural de ser humano? ¿Realmente has perdido contacto con ese estado? Muchos de

nosotros, hasta cierto punto, lo hemos hecho en diferentes momentos de nuestra vida. ¿No has añorado, alguna vez, experimentar algún momento que haya ocurrido en tu pasado? ¿Desearías que ese estado regresara algún día a ti, como si se tratara de una oportunidad? ¿Acaso estás conforme con dejarlo todo en manos de tu destino y no saber nunca hacia dónde te llevarán mañana los vientos de la vida?

Considera la posibilidad de que podrías vivir una vida impregnada de alegría y amor, sentimientos que hacen la vida verdaderamente importante. ¿Qué podrías hacer para conseguirlo? Este libro contiene la manera de lograr este estado de un modo firme y consistente. Ya no seguirás siendo espiritual porque vayas de acuerdo con tu religión, sino porque realmente estarás sintiendo el amor en tu interior. Como han dicho los antiguos inspirados por los ángeles: «El hombre se conoce a sí mismo». Esta afirmación es tan verdadera hoy como lo fue hace milenios.

Los arcángeles Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel han inculcado su sabiduría y su amor para la humanidad en las páginas de este libro y nos muestran de nuevo el camino hacia nuestro corazón. El regalo de los arcángeles llega en el momento en el que más lo necesitamos. Debemos agradecerles a los arcángeles su ayuda y orientación.

El plan de los arcángeles

El plan de los arcángeles para salvar a la humanidad es un proceso. Éste fluye a través de las energías divinas de los cuatro arcángeles. Cada uno tiene un propósito y unos poderes específicos para conseguir la iluminación angelical.

Los arcángeles son conocidos con diferentes nombres en las diversas religiones del mundo. Este libro se refiere a ellos con los nombres que les han dado los cristianos del mundo occidental. En resumen, los cuatro arcángeles, su principal poder, su propósito primordial y sus segmentos para desarrollar su proceso en particular, están explicados a continuación. Cada arcángel será detallado en las secciones dos a cinco.

Arcángel	Propósito	Poder principal	Proceso
San Miguel	Verdad, honestidad, justicia	Visión	Entendimiento
San Rafael	Curación, totalidad, aceptación	Sentimiento	Expresión
San Gabriel	Fortaleza, constancia, compromiso	Acción	Realización
San Uriel	Amor, belleza, conocimiento	Ser	Apreciación

A través de la orientación de cada uno de los cuatro arcángeles, nos sentimos motivados para emprender un viaje. Este camino culmina en un máximo conocimiento de nosotros mismos y de nuestra espiritualidad. De manera seguida y en ocasiones concurrente, cada uno de los arcángeles introduce en nuestro caudal de energía una vibración particular. Esta vibración nos ayuda a desplazarnos dentro de unos nuevos ciclos y dentro de unos nuevos patrones de energía. Estos nuevos modelos nos presentan las oportunidades para escoger otros ciclos de experiencias. Estos ciclos, a su vez, acelerarán nuestro crecimiento a través de la educación de nuestro ser en el arte de vivir.

Cuando, de buenas maneras, dejamos que se vayan los patrones viejos y curamos las heridas del pasado, empezamos a darnos cuenta de lo que estuvimos haciendo antes y que no era realmente *vivir*, era simplemente existir. La diferencia que existe entre vivir y existir radica en que al vivir se establece un propósito.

A medida que el plan de sanación de los arcángeles empiece a trabajar en nuestras vidas, empezaremos a recibir los destellos de pureza y luz que llenarán nuestro corazón de alegría y motivación. Cuando las nubes desaparezcan y el sol permita que sus rayos calienten nuestro cuerpo después de haber padecido durante los días fríos, a partir de ese momento los rayos de la energía divina calientan nuestras almas, mientras que observamos los destellos de nuestra inocencia infantil que llevamos dentro. El plan de sanación de los arcángeles es, por en-

cima de todo, un método utilizado para procesar nuestras experiencias diarias de manera que permita que nuestro corazón esté abierto a la pureza y a la inocencia divina. Éste es nuestro estado original.

Tanto dentro como fuera

Este mundo es un laboratorio del alma. Nosotros hemos venido a la tierra para crecer a través de la experiencia en los mundos de la materia, de la energía, del espacio y del tiempo. Parte de lo que aprendemos aquí es cómo procesar efectivamente las experiencias que ocurren en nuestra vida. Este propósito es doble. En primer lugar, procesamos para aprender de las experiencias y para integrar sus conocimientos dentro de nuestro ser. En segundo lugar, procesamos con el fin de permanecer en contacto con nuestra conexión con lo divino y a ese caudal de vida conocido como el Espíritu Santo.

Para crear un cambio, necesitamos identificar los patrones inconscientes que han llegado a convertirse en una parte de nosotros. Esto nos exige hacer un análisis honesto de lo que es nuestra situación de vida actual. Después debemos expresar cualquier sentimiento no aclarado generado durante el pasado, mientras que nos convertimos en lo que somos ahora. Posteriormente, la expresión se transforma en aceptación de las experiencias como un todo y, finalmente, se origina la liberación del ciclo de la experiencia como conocimiento, el cual ha sido integrado dentro de nuestro ser consciente con el fin de utilizarlo en esta vida.

Una vez que hayamos escogido hacer hincapié en el entendimiento de las influencias que han llegado a configurar nuestra vida, entonces estamos avanzando en el viaje, el viaje hacia nosotros mismos. Nuestro entorno es una pista vital para lo que nosotros somos. A medida que procesamos nuestras experiencias en el presente, a través de la visión de nuestras circunstancias actuales, estamos avanzando en nuestro viaje hacia el pasado. A lo largo del camino, guiados por los cuatro arcángeles, encontramos heridas no resueltas que deberían ser revisadas, entendidas, expresadas, aceptadas y liberadas. Cada paso nos va

sumergiendo más profundamente en la fuente de todo, hacia el actual amor divino, hacia nuestra conciencia y, posiblemente, hacia los secretos de la vida y del universo.

Este libro es un compañero. En él, cada arcángel, empezando con san Miguel, te ayudará con su respectiva área de responsabilidad. Los arcángeles lo hacen con el conocimiento, entendimiento y amor que profesan hacia la humanidad y hacia ti. Sus métodos son siempre curativos y apoyan todos los aspectos del ser, incluyendo al ser básico-subconsciente y las sombras que se esconden dentro de éste. Se comunican con nosotros por medio de los sueños, las intuiciones, las percepciones directas, las visiones y los mensajes canalizados.

Hemos descubierto que el proceso de iluminación angelical no existe sin dolor. Pero recuerda que ese dolor no proviene de los arcángeles ni del proceso de iluminación como tal, sino que proviene de las experiencias de tu vida, esas que ahora estás enfrentando de manera cierta y honesta, con el deseo de aprender y crecer.

El plan de curación de los arcángeles para la humanidad es sublime en su simplicidad. Por medio de la aplicación consistente de varias metodologías y del deseo de ser, se puede alcanzar el estado de iluminación angelical. El plan se va realizando a su propio ritmo y decisión. No necesita grados ni certificaciones; tampoco necesita procesos de iniciación ni rituales secretos.

Lo único que el plan de los arcángeles necesita de ti es tu honestidad, aceptación, compromiso y amor. Estos atributos, por la gracia de Dios, se encuentran dentro del ser que habita en ti mismo. A medida que aprendas las técnicas de la iluminación angelical y empieces a aplicarlas en tu vida, inclusive de las maneras más sencillas, empezarán a darse muchos cambios dentro de ti. Mientras que esos cambios ocurren en tu interior, también empezarán a cambiar las decisiones que tomes en relación con el mundo que te rodea. Tanto por dentro como por fuera. El acto de amor propio que tú te demuestras a ti mismo se convierte en un acto de amor hacia toda la humanidad. De esa manera, estás viviendo en el microcosmos y en el macrocosmos simultáneamente. Entonces has alcanzado el estado de equilibrio del

que hablaba Buda y, por lo tanto, vives en el estado de compasión del Cristo.

La honestidad, a la cual hacemos alusión aquí, se refiere al hecho de conocerse uno mismo. La aceptación se refiere a la definición verdadera de desprendimiento, lo que significa aceptar la realidad de cualquier situación y de las circunstancias a medida que se vayan presentando en el aquí y en el ahora. Compromiso significa girar en la esquina de la complacencia. Es decir, tomarse el tiempo necesario para recordar las prioridades de nuestra vida y motivarnos para continuar con la misión de nuestra vida. Finalmente, el plan de los arcángeles necesita de tu amor. Este aspecto divino florece dentro de ti, crece sin detenerse a medida que vayas alcanzando el estado de iluminación angelical.

Ahora bien, todo esto puede parecer una gran cantidad de trabajo, más aún, como un trabajo en sí mismo y, de hecho, lo es. Ahí es donde aparece en escena el compromiso. Pero descubrirás que, al empezar el proceso de autodescubrimiento, la vida se convierte en algo lleno de cosas maravillosas. Ahora has iniciado el proceso para recuperar tu herencia espiritual. Lo hermoso de este proceso es que, finalmente, puedes ser ¡tú mismo!

*No confundas el hecho de liberar tus problemas
con el de liberar tu voluntad o con la aceptación de lo absurdo.
Perdónate y acéptate a ti mismo. Regresa al pasado para
descubrir la razón por la cual escogiste el camino que escogiste.*

